

## *“Immunity passports” in the context of COVID-19*



**Diez razones por lo que los pasaportes inmunitarios son una mala idea**

Natalie Kofler & Françoise Baylis. *Nature* 581, 379-381 (2020). doi: [10.1038/d41586-020-01451-0](https://doi.org/10.1038/d41586-020-01451-0)

## **Diez razones por lo que los pasaportes inmunitarios son una mala idea**

Natalie Kofler & Françoise Baylis. *Nature* 581, 379-381 (2020). doi: [10.1038/d41586-020-01451-0](https://doi.org/10.1038/d41586-020-01451-0)

*Restringir el movimiento sobre la base de la biología amenaza la libertad, la equidad y la salud pública.*

El 21 de mayo de este año Natalie Kofler & Françoise Baylis<sup>1</sup> firman un artículo en la revista **Nature** reflexionando sobre la propuesta de los pasaportes inmunitarios en la época de la COVID 19. El anuncio de la presidenta de la CCAA de Madrid informando de su intención de ponerlos en marcha ha suscitado de nuevo el debate y viene bien traer a colación este artículo de hace dos meses.

La idea es que dichos certificados se emitan a aquellos que se han recuperado y dado positivo para anticuerpos contra el SARS-CoV-2. Las autoridades levantarían las restricciones sobre aquellos que se supone que tienen inmunidad, lo que les permite regresar al trabajo, socializar y viajar. El trasfondo que utilizan los gestores que preconizan su implementación es que estos ciudadanos sean el motor de arranque la economía. Esta idea tiene tantos defectos que es difícil saber por dónde empezar.

Durante la mayor parte del siglo XIX, la inmunidad a la fiebre amarilla dividió a las personas en Nueva Orleans, Louisiana, entre los "aclimatados" que habían sobrevivido a la fiebre amarilla y los "no aclimatados", que no habían tenido la enfermedad. La falta de inmunidad dictaba con quién podían casarse las personas, dónde podían trabajar y, para aquellos obligados a la esclavitud, cuánto valían. La presunta inmunidad concentró el poder político y económico en manos de la élite rica, y fue utilizada para justificar la supremacía blanca<sup>2</sup>.

Ya se publicaron también recomendaciones en contra por parte de la OMS<sup>3</sup>, y un extenso artículo en Lancet<sup>4</sup>.

El artículo hace un listado de diez razones por las que estos certificados no deben ponerse nunca en marcha.

1. No tenemos conocimientos suficientes sobre la inmunidad ante la COVID 19: ¿desarrollar anticuerpos implica protección? ¿con cualquier concentración? ¿durante cuánto tiempo? ¿y no desarrollarlos implica que no estamos protegidos, o podemos tener inmunidad mediada por las células T tan o más efectiva que la humoral? ¿hay personas con inmunidad innata o adquirida cruzada al haber padecido otras infecciones?

2. La fiabilidad de las pruebas serológicas tiene lagunas: las prisas para desarrollarlas han generado defectos de calidad en muchas de ellas con el riesgo de los falsos positivos y los falsos negativos.

3. Deberíamos realizar las pruebas a toda la población y cada cierto tiempo: el volumen de test a realizar es inabarcable

4. Pocos individuos inmunes: España como ejemplo, sólo el 5-7% de la población estimamos que desarrolló anticuerpos, basándonos en el estudio ENE COVID. Poco útil para relanzar la economía con este escaso potencial humano.

5. Erosiona la privacidad, es susceptible de falsificación si es en papel y la tendencia es utilizar medios electrónicos que pueden vulnerar derechos individuales, y prolongar la información en el tiempo y ser susceptible de otros usos.

6. Riesgo de hacer más visible la marginalidad de determinados segmentos poblacionales.

7. Acceso menor a las pruebas en los grupos de menos nivel económico y cultural, lo que implicaría mayor discriminación.

8. Estratificación social. Etiquetar a las personas en función de su estado COVID-19 crearía una nueva medida para dividir: los inmuno-privilegiados y los inmuno-desafortunados. Sin vacuna la estratificación dependería de la suerte, el dinero y las circunstancias personales. Restringir el trabajo, los conciertos, los museos, los servicios religiosos, los restaurantes, los centros de

votación política e incluso los centros de atención médica a los sobrevivientes de COVID-19 dañaría y privaría de sus derechos a la mayoría de la población.

9. Aumento de desigualdades económicas y sociales: contrataciones sólo de inmunes, dificultades de movilidad desde países que no pudieran implementar esta medida, puerta abierta a un pasaporte biológico o genético en un futuro cercano,....

10. Amenazas a la salud pública: Se estaría incentivando el haber padecido la COVID, con lo que los jóvenes o las personas sin recursos buscarían la manera de contagiarse arriesgando su salud y la de otros, o de sobornar para obtener certificados, o de falsificar documentos.

Conclusiones:

No es una estrategia socialmente razonable, ni científicamente justificable, amén de éticamente muy cuestionable.

La realización de pruebas, el aislamiento, el rastreo,...y la inversión en una vacuna eficaz de acceso rápido, universal y gratuito es el camino correcto.

<sup>1</sup>Natalie Kofler & Françoise Baylis. Ten reasons why immunity passports are a bad idea - *Nature* **581**, 379-381 (2020). doi: 10.1038/d41586-020-01451-0

<sup>2</sup>Olivarius, K. Immunity, Capital, and Power in Antebellum New Orleans. *Am. Hist. Rev.* 124, 425–455 (2019).

<sup>3</sup>Alexandra L Phelan. COVID-19 immunity passports and vaccination certificates: scientific, equitable, and legal challenges. *Lancet.* 2020 23-29 May; 395(10237): 1595–1598. doi: 10.1016/S0140-6736(20)31034-5

<sup>4</sup>WHO “Immunity passports” in the context of COVID-19 scientific brief. <https://www.who.int/publications-detail/immunity-passports-in-the-context-of-covid-19> (April 24, 2020), Acceso 30/07/2020